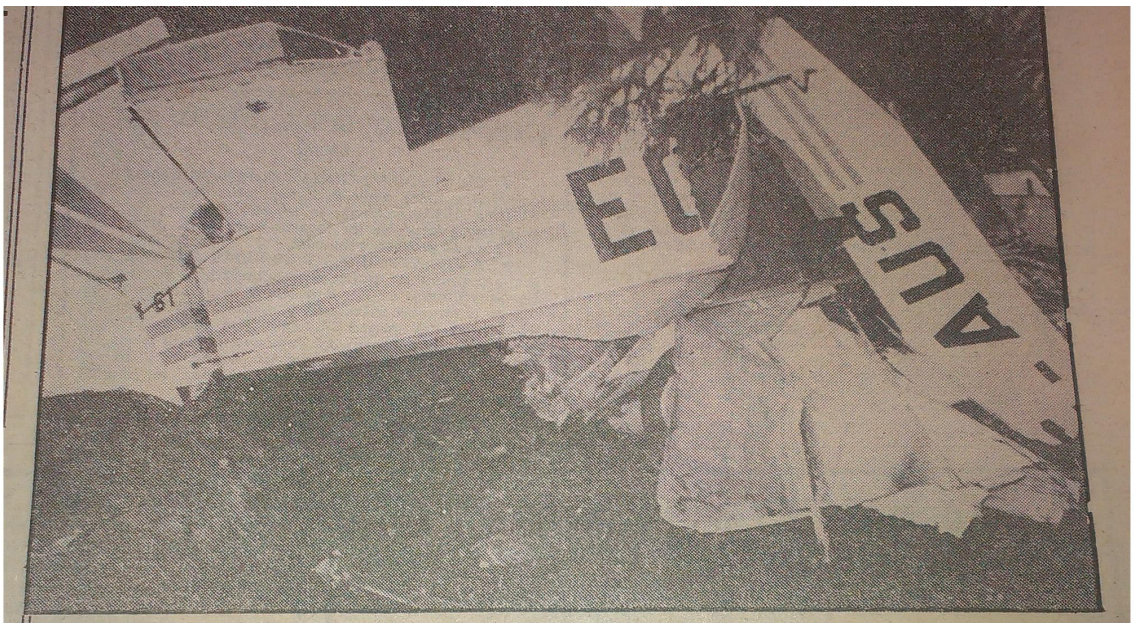

Un muerto y un herido grave

Se estrella una avioneta en el alto de Barázar

Alrededor de las seis y media de la tarde de ayer, una avioneta de dos plazas se estrelló en el alto de Barázar, resultando muerto Jesús Pascual García y herido de gravedad el doctor Angel Ramos.

Salieron a las seis de la tarde del aeropuerto de Bilbao y al sobrevolar Barázar entraron en una zona de cerrada niebla. La avioneta perdió altura y se precipitó contra los numerosos pinos existentes en la zona, quebrándose en dos. (Foto J. I. Ferrández).

(Más información en página 12)

UN MUERTO Y UN HERIDO GRAVISIMO

SE ESTRELLA UNA AVIONETA EN BARAZAR

Alrededor de las seis y media de la tarde de ayer, la avioneta EC-AUS, marca «Jodell», de dos plazas, se estrelló en el alto de Barázar, resultando muerto Jesús Pascual García y herido de gravedad el doctor Angel Ramos. El aparato tenía base en el Aeroclub «Heraclio Alfaro», de Vitoria, y había salido de la capital alavesa a las 4,25 de la tarde hacia Bilbao con el propósito de repostar, iniciando el regreso a las seis menos cuarto, según registro en la torre de control del aeropuerto de Sondica. Las causas del accidente, se debieron, al parecer, a la intensa niebla existente en aquellos momentos sobre el puerto de Barázar.

Eran las seis y veinte de la tarde de ayer cuando la avioneta, marca «Jodell», matrícula EC-AUS, de dos plazas, que había salido del aeropuerto de Sondica (después de repostar), a las seis de la tarde, con dirección a Vitoria, se estrelló contra el monte de Barázar. Los hechos ocurrieron a unos 300 metros de la cota más alta del puerto y a unos 80 de la carretera nacional 240, Bilbao-Vitoria.

Inmediatamente de tenerse conocimiento de los hechos (según hemos podido saber de un tal Esteban, vecino de Ubidea, vio cómo la avioneta se estrellaba contra los numerosos pinares allí existentes cuando se desplazaba a su localidad procedente de Bilbao, en un taxi), miembros del puesto de la Cruz Roja existente en el alto del puerto y vecinos de la zona se movilizaron con el propósito de auxiliar a los posibles heridos. Dichas operaciones de rescate fueron dirigidas por miembros de la Guardia Civil de Villaro.

UN MUERTO Y UN HERIDO GRAVE

Como consecuencia del accidente y cuando era trasladado en una ambulancia al Hospital General de Santiago Apóstol resultó muerto Jesús Pascual García, radio-telegrafista del aeropuerto «General Mola», de Vitoria.

Por su parte, el doctor Angel Ramos, piloto accidental de la avioneta en el trayecto Bilbao-Vitoria, resultó con heridas de pronóstico grave, siendo intervenido y posteriormente ingresado en el Hospital General de Santiago Apóstol, a cuya plantilla pertenecía.

SE ESTRELLARON POR LA NIEBLA

—Fue impresionante la serenidad que mostró en todo momento el doctor Ramos —nos manifestaba una de las personas que colaboró en las operaciones de rescate y que acompañó al doctor Ramos hasta el centro sanitario.

—Se había arrastrado unos sesenta metros en dirección a la carretera con el propósito de dar la alarma a pesar del penoso estado en que se encontraba —seguía manifestando nuestro interlocutor—. Cuando nos acercamos nos pidió que no le moviéramos hasta que no llegase la camilla, pues se notaba que no estaba en condiciones de ser levatando.

Camino de Vitoria nos contó cómo ocurrió. Salieron hacia las seis de la tarde de Bilbao, lugar al que se habían desplazado expresamente para repostar la avioneta. El propio doctor era el que pilotaba el aparato, aunque el piloto era el fallecido. Al sobrevolar Barázar entraron en una zona de niebla cerrada. El señor Ramos se sobresaltó y preguntó a Jesús Pascual lo que debía hacer. No hubo tiempo de más. La avioneta perdió altura y se precipitó contra los numerosos pinos existentes en aquella zona, quebrándose su estructura de fibra en dos partes bien diferenciadas.

Este es el estado en que quedó la avioneta. (Foto: J. I. FERNANDEZ).

En el aeropuerto de Vitoria, con las luces encendidas, se continuaba esperando la llegada de la avioneta.

J. R. MUGUERZA

Dr. Ramos, copiloto de la avioneta estrellada en Barázar:

"Cuando me encontré consciente, no me lo creía"

VITORIA. (De nuestra Redacción.) Ayer la evolución de las lesiones del doctor Angel Ramos, jefe del Servicio de Neurología del Hospital General de Vitoria, que sobrevivió al accidente ocurrido anteayer a la avioneta «EC-AUS» del Aeroclub de Vitoria, evolucionaban favorablemente. Sufre una lesión de cadera en la parte izquierda y del antebrazo del mismo lado. Como ya es sabido, el compañero de vuelo del doctor Ramos, don Jesús Pascual García, piloto-radiotelegrafista del campo de aviación de Vitoria, sufrió lesiones que le originaron la muerte.

Con el fin de obtener el testimonio de este sobreviviente del accidente aéreo nos pusimos en contacto con su habitación del Hospital General.

«Cuando me encontré consciente, y en el suelo —nos declaró— a unos quince metros de la avioneta, no me lo creía. Grité todo lo fuerte que pude llamando a Jesús Pascual, pero sólo había silencio. Pensé en que los depósitos de combustible del aparato estaban llenos, y que si la avioneta se incendiaba no había ninguna salvación para Jesús, y muy pocas para mí. Inmediatamente después oí más abajo de donde estaba. Ruidos de camiones que pasaban, y decidí comenzar a arrastrarme hacia abajo. Pronto me encontré con los conductores de unos camiones que habían parado al ver las evoluciones de la avioneta y salían a auxiliarnos.»

Este fue el final. La peripecia no había comenzado mucho antes de unos escasos minutos de que terminara. El vuelo había ido bien hasta entonces, aunque la salida de Sondica, a las seis menos cuarto de la tarde, se hizo bajo condiciones mínimas meteorológicas, y esto a un aparato de la condiciones de la avioneta «Jodell» le obliga a volar bajo y por el sistema de referencias visuales.

«Yo confiaba en Jesús Pascual, que era una persona excelente, y mucho más experimentada que yo, que he obtenido el título en el verano pasado. Anteayer mismo, antes de venirse conmigo acababa de regresar de un vuelo a Lisboa, con escala en Madrid. Tanto en el vuelo de ida como en el de vuelta la avioneta la pilotaba yo, y aunque le ofrecí los mandos el prefirió que siguiera yo».

El punto crítico del vuelo Bilbao - Vitoria con el sistema de navegación escogido era el paso de las montañas y cordilleras que existen entre estas ciudades. Es imprescindible volar más bajo que las nubes para ver siempre el suelo, y en estas circunstancias había que buscar un hueco en las montañas que no estuviese totalmente cubierto de nubes. El punto escogido como óptimo fue el puerto de Barázar. Llegada la avionera frente al puerto, el doctor Ramos nos relata cómo ocurrieron los hechos.

«Vimos que las condiciones no eran buenas, ya que se había bajado mucho la niebla con rapidez. Pero veíamos claridad en la cima del puerto y sabíamos que detrás no existen obstáculos montañosos. Por otro lado, Pascual García estaba tranquilo, y yo tenía plena confianza en él. En consecuencia pusimos proa a la cota máxima del puerto, subiendo progresivamente. Cuando no nos faltaría más de 15 ó 20 segundos de vuelo para remontar por encima de la cima, se nos echó encima una nube que nos cegó. Calculo que no nos faltarían por remontarnos ni diez metros para estar a la altura del collado, pero en tan escasa altura y distancia, y sin visibilidad era muy posible que habríamos tocado suelo en la cima. Fue entonces cuando ambos nos comentamos que qué hacíamos, y Pascual que conocía mejor la zona dijo: «Virar a la izquierda». No sé si fui yo o fuimos los dos los que realizamos la maniobra. Y tampoco sé si Jesús Pascual pensaba dar la vuelta para salir del puerto, pues el caso es que cuando salimos de la nube teníamos enfrente una ladera de Barázar. Sólo tuvimos tiempo para tirar de la palanca hacia atrás de manera que el aparato diera de panza. Sentí el «crak» producido al romperse el fuselaje y los pinos y recuerdo perfectamente cómo salí despedido de la carlinga, aunque no sé cómo caí; debí hacerme daño, pero eso me salvó».